



ANO V.

GRANOLLERS 12 ABRIL 1908

MUM. 219

Número suelto 10 céntimos.

Redacción y Administración:

Centro Republicano, P. Corona, 2.

Suscripción: 0'50 pesetas al mes.

ENFERMEDADES DE LA MATRIZ Y DE LAS VIAS URINARIAS

Consultorio especial del DR. SALVAT. Tratamiento y curación de las afecciones de dichos órganos, aplicaciones eléctricas, traesdoopia y masaje, CARMEN, 24, pral.,-- BARCELONA.—Consultas por escrito mediante envío de 10 pesetas en sellos ó giro.

LABOREMOS

Impónese con la fuerza avasalladora de todo lo indispensable necesario, un cambio completo en su modo de ser y obrar de la juventud radical española. Urge que cuanto antes desaparezca la indiferencia de unos y el pesimismo de otros y resulta funesto y perjudicial dormir por más tiempo en este sueño de inacción que enerva y desmoraliza. Es preciso que cuanto antes hagamos algo fructífero. Debemos agitarnos; dar señales de vida, pero no de vida débil y enferma como la de las plantas de los invernaderos, no; de vida intensiva, exuberante de actividad, trabajos y sacrificios, que por sí sola demuestre todo lo que puede la voluntad honrada cuando se pone al servicio de una causa justa. Conviene despertar amores y simpatías por nuestros sagrados ideales; hemos de tener fe en nuestro propio esfuerzo y procurar unir estrechamente el de todos, para poder así formar esa poderosísima palanca, que con la razón y la Libertad por puntos de apoyo, el pueblo utilizará, para remover este mundo de corruptelas é inmundicias que nos rodea y en el cual, de continuar así mucho tiempo será imposible la vida.

Los procesos y encarcelamientos de estos últimos años, que son las únicas recompensas hasta ahora alcanzadas por los infatigables propagandistas de la Verdad, que en este país se impusieron voluntariamente la ardua tarea de educar al pueblo, velando por su mejoramiento y prosperidad, no deben de res-

tar nuestras energías, ni amedrentarnos. Cuando por las venas circula la hirviente sangre de la juventud, y se llevan ideales en el alma y amores en el corazón, la pérdida de libertad supone muy poco, si se compara con la satisfacción de que se goza, al ver como la semilla arrojada en gendra nuevos combatientes, que gustosos y sin vacilaciones van ocupando en las filas los sitios vacíos, ansiosos de pelea.

¿Que hoy se nos persigue con rabioso ensañamiento? Mejor. Así, en estas condiciones la lucha resultará más franca y no, nos podrán juzgar como á miserables cobardes que desisten de sus propósitos al chocar con los primeros obstáculos.

¿Que no se guardan consideraciones de ninguna clase á los que descuidados caen dentro de la tupida red de las leyes? Bueno. Si esto fuera causa de amilanamiento no contaríamos entre nosotros con nombres tan prestigiosos como Nakens, Lerroux, Caballero, Serrano Bustos, Santillán y tantos otros como se ven, ó han visto, separados de sus más caras afecciones, por su acendrado amor á la Justicia.

Vacilar ante estos pequeños peligros que lleva tras sí el oficio de propagador de modernas doctrinas, es una cobardía y una indignidad propia únicamente de esos espíritus apocados que encerrados en su estúpida timidez, no comprenderán jamás la existencia de seres abnegados que por el sólo hecho de practicar el bien, saben en muchas ocasiones sacrificar orgullosos lo suyo propio, para mejorar lo de los demás,

Si el enemigo á quien hemos de com-

batir es poderoso, terrible, y muy capaz de cometer injusticias y desmanes, razón de más para que nosotros redoblemos los esfuerzos, dispuestos á no consentir que España sea el basurero de la vieja Europa, la letrina fangosa y mal oliente por donde corren las aguas sucias que arrojan las naciones extranjeras. Estableceremos, si á ello nos obligan, la ley de las represalias, porque en esta guerra sin cuartel, estará sobradamente justificada.

Los que hoy laboran aisladamente reclaman nuestro poderoso concurso, y es un caso de conciencia acompañarlos en su trabajosa peregrinación, aliviándoles cuanto nos sea posible, en penosísima tarea de reformadores en la que ni los desengaños ni las ingraticudes, pudieron agotar la virilidad y el entusiasmo que siempre les ha caracterizado.

La duda en esta ocasión sería peligrosísima para la sacrosanta causa de la Libertad, y contraeríamos una pesada responsabilidad no acudiendo á su cariñoso llamamiento.

Todos unidos conseguiremos mucho de lo que hoy los timoratos califican de sueño irrealizable. Separados, nuestros esfuerzos se perderán como los de tantos otros que nos han precedido.

La vida da caritativamente consejos y buenas enseñanzas á los que no se empeñan obstinadamente en cerrar los ojos á la Verdad, y el vecino reino de Portugal es un libro abierto en el que pueden leer los menos perspicaces.

Pregúntese al tirano Franco lo que vale unión y os responderá entristecido por los recuerdos, lo que dice D. Jacobus en el prefacio de su educativa obra. La Iglesia y la moral. Un hombre solo se estrella: un pueblo entero retuerce sus hierros como si fueran briznas de paja.

Jesús Perez.

